

Los mexicanos somos tan pobres como lo son en Botsuana, pero allá no hay ninguno que aparezca en las listas de *Forbes*.



Guerrero: de 10 balazos matan a otro jefe policiaco

□ Emboscan al director de Seguridad Pública de Ciudad Altamirano □ Confirman la identidad de uno de los dos hombres que fueron decapitados en Acapulco

S. OCAMPO Y M. HABANA, CORRESPONSALES ■ 19

La CIA advirtió a Bush que Irak no tenía armas de destrucción masiva

□ Ex agente de inteligencia revela al programa *60 minutos* que la Casa Blanca desestimó la advertencia

■ 28

La SRA dejará sin resolver 50% de focos amarillos en el campo

GABRIEL LEON ZARAGOZA ■ 11

hoy

La Jornada Semanal

columnas

NAVIGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	14
A MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	16

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	22
GUILLERMO ALMEYRA	22
THOMAS RABAEIL	23
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	39
CARLOS BONFIL	9a

EJE CENTRAL

Gabriel Orozco y la ballena gris

CRISTINA PACHECO

Como otros tantos millones de inmigrantes, llegué en tren con mi familia a la estación de Buenavista. No olvido el olor de los vagones, los asientos tapizados de felpa verde, el chirrido de las ruedas sobre los rieles, la agitación y el desconcierto de quienes dejábamos el campo, las nubes de vapor y el aroma a gardenias en los andenes.

Lo primero que vi fue Insurgentes Norte: un jardincito triangular, el letrero de un hotel, casas de un piso y, al centro, un edificio altísimo en forma de rebanada de pastel. Nos detuvimos a mirarlo. En la planta baja apareció una estrella que al ascender multiplicó sus colores y sus formas hasta desgranarse y convertirse en una cascada de luces. Era el anuncio de un refresco que entonces se proclamaba como "la chispa de la vida", pero esa noche me pareció un regalo y un acto de magia.

Regresé muchas veces a Buenavista para revivir la emoción de aquel primer

encuentro con la ciudad. Siempre me parecía ver de nuevo a mi padre mostrándoles a los desconocidos un papeliito con la dirección en Tacuba que iba a ser nuestro refugio, el círculo cerrado que formábamos mis hermanos y yo perdidos en aquel mar de gente y, sobre todo, la chispa de neón iluminando la oscuridad del porvenir y de la noche.

La sombra de Jonás

Vuelvo a lo que aún llamo "la estación". En sus terrenos se construye la Biblioteca José Vasconcelos. En pleno proceso, la mole de 28 metros de altura sugiere un barco flotando entre las ruinas del naufragio, una pirámide a medio construir, el esqueleto de un cetáceo arrastrado por la tempestad hasta quedar en una playa de concreto.

La actividad vertiginosa de los trabajadores contrasta con la quietud del

edificio vecino, en el terreno de la estación. Camino por la gran sala, y esta vez no encuentro el manantial de luz, sino algo nuevo y a la vez muy antiguo: el cráneo de una ballena gris. (Ficha técnica: es la parte más grande de este mamífero, que sobrevive en el océano Pacífico. Mide 2.52 metros de largo por 1.20 de alto.)

Un aroma salado y triste envuelve la osamenta. Obra maestra del diseño, blanca como el sudario que la protegió durante dos años en Isla Arena —adonde llegó la ballena a morir tras un viaje de 21 mil kilómetros a través del Pacífico, desde el mar Chukchi (Alaska) hasta Baja California Sur—. La carcasa parece una escultura de espuma congelada. Me asomo por entre las mandíbulas sin dientes, trituradoras de plancton y crustáceos. Veo el paladar semejante a una bóveda, y en el fondo me parece distinguir a Giorgio de Chirico pintando la sombra intranquila de Jonás.

A PAGINA 46

NEPAL: 16 DIAS DE PROTESTAS



Unas cien mil personas que desafiaron ayer el toque de queda y marcharon hacia el palacio del rey Gyanendra en Katmandú fueron reprimidas por la policía, que disparó y utilizó gases lacrimógenos contra los manifestantes. La rebelión contra la monarquía, encabezada por los comunistas, ha sumado a otras fuerzas políticas, que exigen la entrega del poder al pueblo ■ Ap